

Hace 4 meses, Antonio Acosta Santos de 67 años de edad, radiodifusor del cantón Machala, sufrió un infarto del miocardio, debido al deterioro de su salud a causa del mal hábito de fumar. En esas condiciones llegó al Hospital Luis Vernaza y fue internado en la Unidad Coronaria, necesitando de asistencia mecánica respiratoria prolongada.

Adicionalmente, presentó obstrucción en la vía aérea, es decir, a nivel de la Tráquea. Luego de rigurosos tratamientos y varios diagnósticos, el Dr. Pow Cho Long, médico del Luis Vernaza, fue quien le detectó que el problema no era cardiopulmonar, sino que su lesión era en la tráquea. La tenía obstruida en el 50%.

El Dr. Pow Cho Long, hizo la gestión con el Dr. Javier Bocca, Neumólogo Intervencionista, ecuatoriano, radicado en Argentina, quien visita frecuentemente el Hospital para dictar charlas de formación académica y realizar intervenciones quirúrgicas de este tipo. El Dr. Bocca donó e implantó la prótesis que permitirá a Antonio tener una mejor calidad de vida y poder regresar a su actividad, la locución radial; “hay diferentes tipos de prótesis; unas de silicón, de metal, de poliflex y mixtas; son auto expandibles, pequeñas, que sirven para implantar secciones traumatizadas; y grandes para un transplante integral. Los costos oscilan entre 500 y 3.000 dólares, las de última generación”, indicó el Dr. Bocca, tras indicar que las prótesis son bioadaptables.

Recuerda que como medio paliativo, “en el 2005 realizó el primer implante traqueal o colocación de stent, en el país, en el Hospital Luis Vernaza, a una paciente con cáncer”. De acuerdo a las estadísticas, desde entonces, se han realizado un total de 12 procedimientos, en su mayoría a pacientes con diagnósticos de estenosis traqueales post entubación, ocasionadas por ventilación mecánica invasiva en pacientes críticos.

La tráquea es como un cilindro que se va ensanchando hasta llegar a la división de los bronquios, en su parte más superior por debajo de las cuerdas vocales tiene entre 10 y 14 mm. El procedimiento quirúrgico tarda de 2 a 4 horas y consiste en limpiar la obstrucción, para colocar la prótesis.

Antonio Acosta Santos, respiraba con mucha dificultad, no podía caminar más de dos cuadras, se ahogaba por la falta de aire, “algunos médicos pensaban que tenía problemas con los bronquios o los pulmones, y me sometieron a varios tratamientos y terapias respiratorias. Gracias a Dios en el Ecuador existen instituciones como la JBG y el Hospital Luis Vernaza con un buen servicio y con médicos que ejercen un apostolado, son verdaderos científicos en la medicina y de confianza absoluta” acotó el paciente.